

# DIARIO DE CORDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA.

Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.

Por un mes 10 rs.—Por trimestre id 28.

## Seccion editorial.

### AGRICULTURA Y GANADERIA.

A continuacion insertamos la descripcion de varios instrumentos de agricultura y diferentes razas de ganados, de que se hace mérito en la memoria sobre el congreso agrícola de París, de que dimos cuenta, escrita por el señor conde de Fonollar.

Al examinar el sin número de maquinas espuestas, nos hemos fijado particularmente en las que á nuestro juicio creemos más adaptables á nuestro suelo y á los principales conocimientos de nuestros propietarios y colonos; debiendo advertirles, que á pesar de nuestras recomendaciones deben hacer uso de ellas con mucha prudencia y despues de asegurarse de su utilidad en pequeños ensayos. En agricultura no hay regla fija, y hasta la rutina debe estudiarse. En el vecino imperio ha habido varios agricultores, que despues de grandes desembolsos para introducir en sus explotaciones maquinas ó sistemas que habian dado el mejor resultado en las de sus vecinos se han arruinado, y solo despues de mucho tiempo han podido dar con la causa que ha producido un efecto diametralmente opuesto en las suyas. El distinguido y aplicado joven español, don Andrés Modet, alumno pensionado por S. M. en la escuela imperial de Grignon, me citó uno que habiendo querido plantear en su hacienda un sistema de cultivo que habia tenido el mas completo éxito en otra inmediata, y que al parecer presentaba las mismas condiciones, sufrió pérdidas irreparables, apercibiéndose mucho tiempo despues, que la mayor profundidad en que se hallaba la marga en su propiedad, le impedia el explotar económicamente esta sustancia, sobre la cual contaba para mejorar sus tierras que carecian del elemento calcáreo. Es, pues, indispensable la mayor prudencia, sobre todo tratándose de la

adopcion de instrumentos y máquinas, que á primera vista deslumbran por la grande economía de trabajo que ofrecen.

Los presentados en el concurso universal por Mr. Howart, llamaron muy preferentemente la atencion de los inteligentes; pero, por desgracia, son sumamente caros, como todos los de los constructores ingleses, y por lo mismo de muy difícil adopcion para las fortunas y estado actual de nuestra agricultura, teniendo además el gran inconveniente de ser casi imposible su recomposicion por un herbero ordinario, inconveniente poco menos que insuperable para las explotaciones distantes de una gran poblacion, en cuyo caso se hallan la mayor parte. Asi es que sus arados, si bien son dignos de figurar como modelo en un museo agrícola, son completamente inútiles para la generalidad de los cultivadores.

Sus rastras son excelentes y muy útiles, porque ahorran un caballo sobre tres, haciendo el mismo trabajo, sobre todo en tierras ligeras.

Su rastrillo mecánico, perfeccionado por Mr. Marychurch, es muy ingenioso, y con su uso puede economizarse un jornalero. Todos sus arados, rastras, escarificadores, rodillos, etc., son completamente inútiles para el estado actual de nuestra agricultura.

El corta-raices de Mr. Ransoms et Sims, es de lo mejor en su clase: si se le da vueltas de un lado, corta las remolachas; y si del opuesto, los nabos en pequeños pedazos, para el alimento de los carneros y ovejas.

El estirpador de Mr. Hill et Smith, es sumamente fuerte, y uno de los mejores en su género, lo mismo que su corta pajas de distintas dimensiones, segun lo que exige la explotacion, presentando la ventaja de cortar la paja, más ó menos, á voluntad del dueño.

Los zarzos de hierro colado espuestos por los mismos, tienen la ventaja sobre los de mimbre, caña ó madera, de su mayor dura-

cion y la facilidad con que se desarman para trasportarlos de un punto á otro.

Si bien son naturalmente mas pesados que los demás, no impide su mayor peso el que el pastor pueda montarlos, desmontarlos y cambiarlos de sitio. Los hay de distintas dimensiones y bastante capaces para formar cercados cómodos, en cualquier campo.

Nos ha llamado muy particularmente la atencion el excelente y sencillo motor (manège) de Mr. Pinet. Su mayor ventaja sobre todos los demás, consiste en que sirve para dar movimiento á toda clase de máquinas, y en la facilidad con que tres hombres solos los trasportan, montan, cargan y descargan.

Su máquina para trillar, en haciendas reducidas, es la mas completa y barata.

Su molino de harina, portatil, es perfecto, muele bien con poca fuerza, y se regula con la mayor facilidad. La introduccion y propagacion de estos molinos en España ahorrarán mucho trabajo y desembolsos á los labradores de nuestras montañas, y á todos los que disten mucho de rios y caudalosas fuentes.

Se continuará.

## Seccion oficial.

—Las GACETAS del 31 y del 1.º no contienen disposicion alguna de interés.

## Seccion de noticias.

### NACIONALES.

—Dice la *España* del 29:  
El gobierno no admite la dimision del general Serrano, nuestro embajador en Paris. Este sale hoy para la provincia de Jaen, desde donde regresará en breve para seguir ocupando su puesto en el Senado.

—Dice el mismo periódico del 28:  
El convento de monjas de Santo Domingo, celebre por guardar la pila en que se bauti-

afectos. Poco á poco concluyeron por apreciarse: les sucedió como si se encontrasen por primera vez, y sintiesen el uno por el otro una irresistible simpatia. Por primera vez se hicieron cargo de que habia en la similitud de sus pensamientos y repulsiones, cierto parentesco y confraternidad. Pareciales que estaba en sus sinos el vivir de una misma vida intelectual, como habia estado en sus destinos el amar á una misma mujer.

Entretanto Jacob hacia los baules lleno de gozo, y preparaba el coche de camino.

Llegaron los caballos: todo estaba dispuesto. El baron y Franz se abrazaron.

—De peditos por mí, murmuró Firengem con lágrimas en los ojos.

—No nos olvidéis, dijo tristemente el boticario.

Los dos amigos volvieron á abrazarse.

—El postillon hizo crujir su látigo. El coche arrancó.

Al volver el boticario á su casa vió á Carlota que en el dintel de la puerta, con una vela en la mano, le esperaba palido el rostro y descompuesto el cabello.

—¿Qué...? preguntó con doloroso acento.

—Se ha marchado, respondió Franz, sacudiendo la cabeza y frotándose las manos. Espero que ahora viviremos tranquilos.

—¡Se ha marchado! repitió levemente Carlota:

ROBETA 15

## LA BOTICARIA.

### Conclusion.

Me propuse ir á Petersburgo á informarme de si se podia contar con vuestro regreso, y en efecto hice el viaje. En aquella época haciais la corte á la princesa Kacnoskoff.

—¿Cómo lo sabéis? exclamó el baron.

—Lo sé. La princesa no os correspondia. Pero ya no habia esperanza para Carlota. Entonces me casé con ella, y Dios sabe bien que no le importó exigirle demostraciones de una pasion que no podia sentir por mí. Me juré á mí mismo que solo seria para ella un guia y un protector. Muerto su padre, vine á establecerme aquí para arrancar á Carlota de aquellos lugares en que solo habia para ella lúgubres recuerdos. Pero la veia siempre triste y enferma: y yo me desesperaba. Vos no sabéis lo que es el fingirse

disparado y alegre mientras se oculta un grave pesar en lo profundo del corazón. Os vi aparecer repentinamente, y pensé que si mi mujer os amaba como yo partiria para remotos países; no sé donde, pero muy lejos: porque siempre estu-

ve resuelto á sacrificarme por su felicidad, al paso que tambien me decía á mí mismo, que quizás al ver en vos simplemente el hombre de mundo, recobraría su reposo. Desde vuestra llegada he vivido en esta alternativa, esperando una solucion de un momento á otro. Hoy se ha llegado ella á mí, y me ha pedido perdon, como si yo no lo supiese todo, como si ella fuese culpable. Me ha encargado, ¿entendéis bien? me ha encargado que viniese á veros, suplicándoos que os alejaseis; porque entre el elegante de Petersburgo y la pobre boticaria no puede haber nada de comun. Os suplico que me perdoneis si os he molestado: he cumplido con mi deber; y ¿no podeis vos cumplir con el vuestro?

—Jacob, dijo el baron, llamando á su criado; haz preparar caballos de posta.

A esta orden sucedió un profundo silencio. Despues el boticario tomando la palabra, dijo:

—Os doy mil gracias; sois bueno. El mundo no os ha corrompido del todo.

—¿Sois vos el que me dá las gracias! respondió el baron conmovido; ¿vos ante quien deberia yo humillarme con agradecimiento...!

—El dialogo que entre aquellos dos hombres habia empezado en tono poco cordial, tomó súbitamente otra direccion. Evocaron sus recuerdos de la Universidad, hablaron de sus amigos y de sus

zó el Santo, á cuya advocacion está dedicado el templo, y muchas personas de la familia real de España, sufrió ayer á las nueve de la mañana otro hundimiento, consecuencia á lo que parece del que ya ocurrió anteanoche. Providencialmente no ocurrió desgracia alguna. El señor gobernador de Madrid se presentó inmediatamente en el lugar de la ocurrencia y con la actividad que le distingue, dispuso lo necesario para prevenir la desgracias que aun pudieran ocurrir en atencion al estado en que ha quedado el interior del edificio. La parte hundida era la que ocupaban las celdas de las monjas.

—Aprovechando los magníficos dias de primavera que hacen en Valencia, las gentes llenan los paseos, particularmente la alameda, donde una música militar ameniza la reunion. La cosecha de seda sigue presentándose en mal estado y se cree que sean muy cortas cantidades las que se recojan de este artículo.

—Segun escriben de Antequera al *Orbe*, sigue aquel pueblo siendo la guarida de infinitos malhechores que intentan á cada momento aprisionar á ciertas personas, para pedir despues un crecido rescate por ellas, teniendo que andar los vecinos con las mayores precauciones para evitar las asechanzas de los criminales.

—Han llamado la atencion del gobierno los sacrilegos robos que de algun tiempo á esta parte se vienen cometiendo en los templos. Con este motivo se ha prevenido de real orden á los gobernadores que, de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, adopten cuantas medidas estén á su alcance, á fin de que sean custodiados y asegurados los templos, ya que no basta hoy á defenderlos de algunos malvados el respeto á las cosas sagradas, que en otro tiempo daba seguridad aun á las ermitas situadas en despoblado; advirtiéndoles al mismo tiempo que entre los servicios que pueden prestar las autoridades, ninguno le será mas grato ni considerará mas merecedor de recompensa que el descubrimiento y entrega á los tribunales de los autores de estos atentados sacrilegos.

—Han sido puestos á disposicion del señor gobernador de Valladolid un hombre y una mujer que con los trajes cambiados iban recorriendo los pueblos de Castilla y amedrantando á las gentes sencillas con la terrible idea del próximo fin del mundo. El hombre al entrar en los pueblos decia estas palabras: «Soy el 13 de junio, pues ya veriais ayer á mi compañero el 12, que anda convirtiendo las gentes; le mando antes para que os prepareis, pues va á llegar mi dia, y en este se ha concluir el mundo.» No contento con infundir el terror en el corazon de las mugeres, citaba á la plaza á todos los vecinos del pueblo, y en ella

¡Se ha marchado!

Y la vela se cayó de sus manos y cayó en tierra sin sentido.

Ha pasado un año. La villa que ya conocemos se conserva casi la misma. Su bazar está un poco mas deteriorado, las aceras no se han reconstruido, y hay dos ó tres casas mas cuyo techo amenaza ruina.

Una mañana sale nuestro amigo el ex-propietario y se encamina á una lonja donde habia que probar ciruelas y bollos tiernos. Terminada tan interesante visita, dirige sus pasos á la casa de correos para informarse de las novedades que puedan haber ocurrido. Vé cerca de él á cierto extranjero cuya fisonomia le parece no serle desconocida, apresara el paso y exclama de repente:

—Ola, señor baron! ¿sois vos?

—Para servirlos

—¿Con que de vuelta por acá?

—Si, pero nada mas que de paso.

predicaba su sermón edificante, el cual le valia una buena ración de limosna. Este suceso, ha tenido lugar en Boccillo (Valladolid); y el buen orador era un tunante del pueblo de Meneses, provincia de Palencia.

—Nada de nuevo ofrecen las noticias que hasta el 24 tenemos de las Baleares. La temperatura es agradable, presentándose las sementeras bastante bien.

—Personas de la mayor intimidad del general Espartero dicen, que aunque los médicos han aconsejado al duque de la Victoria que tome los baños de mar, este se resiste á abandonar su retiro de Logroño. Si al cabo se decide, se trasladará á Valencia como tenemos dicho.

—Las autoridades de Santander han dictado las mas eficaces medidas para recoger los pobres que en gran número recorrian las calles de la poblacion. Esta disposicion ha surtido los mejores efectos, pues han desaparecido muchos de ellos, viniendo con esto á probar que la mendicidad es hoy para muchas personas un medio de vivir en la holganza, confundándose con los verdaderamente necesitados. En la tarde del 25 hubo una tormenta de agua y piedra en las inmediaciones de aquella ciudad que puso en consternacion á los habitantes, tanto por la fuerza con que descargó el nublado como por los daños que indudablemente debe haber causado en los campos.

—Despues de una enfermedad de tres dias, una jóven de Cassel, que en concepto de su familia habia ya finado, ha vuelto á la vida al cabo de nueve dias de haber permanecido en un estado de completa inercia.

Hé aqui la relacion de este suceso que leemos en un periódico.

«Habia muerto en Cassel, despues de una enfermedad de tres dias, una jóven y como su semblante no se hubiese alterado en lo mas mínimo, los parientes obtuvieron el permiso de tenerla por espacio de nueve dias; como al cabo de este tiempo no diese ningun indicio de vida, se disponian á darla sepultura, cuando al ir á colocarla en el ataúd, volvió de nuevo á recobrar el calor y muy en breve la vida.»

#### ESTRANGERAS.

—La *Gaceta* publica el parte telegráfico siguiente:

Paris 27 de Mayo. Los plenipotenciarios respectivos han firmado el tratado que arregla definitivamente la cuestion de Neufchatel, y en el cual el rey de Prusia renuncia los derechos de soberania sobre aquel principado.

—De este modo quedan corroboradas nuestras apreciaciones, y por lo tanto restanos ahora tener conocimiento del texto del tratado en cuestion.

—¿Y vuestro coche de camino?

—En correos está. Mientras enganchaban quise dar un paseo.

—¿Calle, llevais un pañelo nuevo? Parece un manton, así.....

—Si.

—¿Me permitis? ¡Oh, es muy bonito! De repente se detuvo el baron palideciendo.

—Decidme..... hacedme el favor de decirme..... No veo el rótulo de la Botica

—¡Ah! ¿no sabeis...?

—No.

—Ya no tenemos Botica.

—¿Y Franz Ivanovitch?

—Está en la cabeza del distrito.

—¿De veras? Y.....¿porqué?

—No podia permanecer aqui, despues de la desgracia que le sucedió.

—¿Desgracia?

—¡Calle! Por lo visto no sabeis.....

—No.

—Pues bien; Carlota.....

—Por lo demas, en el correo ordinario recibido ayer encontramos que la Conferencia se reunió en Paris el 25 en el ministerio de negocios extranjeros para tratar del asunto, y aun cuando nada se sabia el 26 acerca del resultado de la sesion, creíase en aquella capital que esta seria la última, lo cual confirma mas y mas el juicio que dejamos emitido.

—El 22 del pasado se ha votado en la Cámara de los Comunes de Inglaterra el dote de la princesa real, prometida del príncipe de Prusia. Este dote se compone de un millón de francos que la deberá dar al realizarse los desposorios, y ademas 200,000 de renta anual. M. de Roebuck hizo algunas observaciones en contra de dicha renta, fundándose en la eventualidad de una guerra entre Inglaterra y Prusia, pero no las consideró dignas de discutirse siquiera; muy al contrario, presentada la proposicion por el gobierno, lord John Russell y M. Disraeli, que militan en la oposicion, la apoyaron, logrando un resultado favorable y unánime.

—Segun el *Morning Advertiser*, ya se ha decidido el reemplazo de sir Roberto Peel como lord del almirantazgo: este alto puesto se confiere á M. Baring, diputado por Falmouth. El mismo periódico dice que se ha ofrecido la secretaria de Irlanda á M. Villiers, quien no parece muy decidido á aceptarla, si bien tampoco se sabe que la haya formalmente rehusado.

—La especie de que el rey de Baviera se propone aprovechar su estancia en la corte de las Tullerías en pro de una avenencia entre el gobierno de Napoles y los de Paris y Londres, no deja de reproducirse por diferentes diarios extranjeros. Sin embargo, ninguno de ellos adelanta nada que tenga otro valor que el propio de meras conjeturas. Entretanto, el rey Fernando, mostrándose mas solícito de terminar sus contestaciones con la corte de Roma, ha celebrado un concordato favorable á la iglesia, como no podia menos de suceder.

—De Viena anuncian con fecha 24 del corriente que el baron Krauss, ministro de Gracia y Justicia del imperio austriaco, habia presentado su dimision, que le ha sido aceptada. El baron Krauss desempeñaba tan importante cargo desde 1854, y atendiendo sin duda á los buenos servicios que en él ha prestado al emperador, le confia la presidencia del tribunal supremo. En cuanto al ministerio, se designa al conde Nadad.

—El príncipe Napoleon llegó á Paris el 22 de vuelta de su viaje á Alemania. Con este motivo merece notarse que no se vuelve á hablar una palabra de los proyectos matrimoniales que se le han atribuido, tanto con una princesa de la casa de Hohenzollern-Sigmaringen

—¿Que?

—Murió.

—¿Murió!

—Ya va para cuatro meses. ¡Toma, toma! ¿creí que lo sabiais? Si, hijo, si; se murió la pobre. Era bonita ¿no es verdad? ¿os acordais?

—¿Estuvo mucho tiempo enferma?

—Ocho meses. Su marido no se separó de ella ni un instante. Pero ¿qué quereis? La tía no entiende de contempaciones. Venid á pasar el dia con nosotros. Se caso, el alcalde: vamos á su casa: no dara de comer. Se ha casado con una hija de la Polonia, desde el dia de su boda ha dejada de elogiar á las compatriotas de su mujer. ¿Quereis ir á verle?

—No, no: tengo que partir inmediatamente para Petersburgo.

—Adios, pues.

El baron entró en su coche de camino, que partió á la carrera.

FIN